



Adriana Hernández Gómez de Molina
La inmigración hebrea y su inserción en el contexto económico cubano del pasado siglo; una mirada desde almanaque hebreo *Vida Habanera*.

LA INMIGRACIÓN HEBREA Y SU INSERCIÓN EN EL CONTEXTO ECONÓMICO CUBANO DEL PASADO SIGLO; UNA MIRADA DESDE ALMANAQUE HEBREO *VIDA HABANERA*.

JEWISH INMIGRATION AND THEIR INSERTION IN THE ECONOMIC CUBAN CONTEXT THE LAST CENTURY; A VIEW FROM HEBREW ALMANAC *HABANER LERN*.

Adriana Hernández Gómez de Molina
Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana. Cuba

Resumen: La entrada masiva de *ashkenazis* a Cuba tras la Primera Guerra Mundial, acelerada por la llegada de refugiados del nazi-fascismo de 1933 a 1948, continuó el progresivo proceso de inserción de la comunidad hebrea en el contexto económico cubano e influyó positivamente en el panorama económico de la época. El artículo aborda cómo se llevó a cabo este proceso a través de las páginas de Almanaque Hebreo *Vida Habanera*, la más representativa de las publicaciones judías de la época.

Palabras claves: hebreos, inmigración, economía

Abstract: The massive influx of Ashkenazi to Cuba after the First World War, accelerated by the arrival of refugees from Nazi-fascism 1933-1948, continued the gradual process of integration of the Jewish community in Cuba's economic situation and positively influenced the economic outlook of the time. The article discusses how this process took place through the pages of Hebrew Almanac *Habaner Lern*, the most representative of Jewish publications of the time.

Keywords: Hebrew, immigration, economy

Introducción

La primera migración a gran escala de judíos a la isla de Cuba tuvo lugar durante las dos primeras décadas del siglo XX (1904- 1917), básicamente de judíos sefarditas¹ provenientes del entonces Imperio Turco Otomano, los cuales se diseminaron por todo el país siguiendo la ruta comercial del azúcar (centrales, ferrocarril y carretera central) y se dedicaron mayormente al buhonerismo y al pequeño comercio.

No obstante, la inmigración sefardita constituye la segunda oleada migratoria hebrea en Cuba si tenemos en cuenta la existencia previa de un núcleo de judíos llamados “americanos” presentes en la isla desde la guerra de 1898 y la segunda intervención norteamericana, por lo general vinculados con los intereses de compañías extranjeras².

Pero la inmigración judía adquirió verdadera visibilidad en Cuba después de la Primera Guerra Mundial, cuando arribaron a la isla alrededor de 7 mil judíos ashkenazis³ entre 1921 y 1923, cifra que se triplicó en 1924⁴. Los recién llegados provenían de Europa Oriental; “según estadísticas oficiales entraron más 24 mil inmigrantes entre 1923 y 1930..., la mitad provenía de Polonia, y el resto de Rusia, Rumanía, Lituania y Hungría”⁵ y venían impelidos por el antisemitismo europeo y el deseo expreso de transitar hacia los Estados Unidos, cosa que se les dificultó por las restricciones migratorias norteamericanas de 1921 y 1924.

Como las “leyes de cuotas” eran básicamente para la “empobrecida Europa” y no impedían la emigración desde América Latina, muchos tomaron la posibilidad de Cuba como un trampolín⁶, pero quiso el destino que algunos se vieran obligados a “hacer su América en Cuba” cuando en 1924 se cerró completamente la posibilidad de entrada a los Estados Unidos a través de los mecanismos normales de inmigración.

¹ *Sefarditas (España: Sefard)*: judíos provenientes de Medio Oriente y de la cueca del Mediterráneo, cuyo núcleo fundamental es la península Ibérica. Su lengua vernácula es el *ladino*, dialecto judeo - español antiguo. (NA)

² Los llamados “americanos”, crearon en 1906 la *United Hebrew Congregation*, primera institución judía en la isla.

³ *Ashkenazis (Alemania: Ashk'naz)*: judíos oriundos del centro y Este de Europa; parlantes de *iddish*, lengua germano- hebrea formada en la Edad Media a partir de la emigración de judíos alemanes hacia el Este. (NA).

⁴ Robert M. Levine, *Tropical Diaspora. The Jewish experience in Cuba*. Florida: University Press of Florida, 1993, p. 33.

⁵ Margalit Bejarano, “Polacos”. Las significaciones del apodo de los judíos en Cuba”. *Comunidades de ascendencia centro- oriental europea en América Latina al advenimiento del siglo XXI: sus roles y sus funciones locales e inter-estructurales*. Simposio SOC 3, 50 Congreso Internacional de Americanistas, (Varsovia, 2000), Centro de Estudios de la Universidad de Varsovia, p. 72.

⁶ Hasta 1924, un año de residencia en la Isla bastaba para obtener el permiso de entrada definitiva a los Estados Unidos. Robert M. Levine, *Tropical Diaspora. The Jewish experience in Cuba.*, Florida: University Press of Florida, 1993, p. 33.

Según la investigadora Maritza Corrales “llegaron a contrapelo de cualquier lógica migratoria”⁷, coincidiendo con el inicio de la crisis económica causada por la caída de los precios del azúcar en el mercado mundial. No obstante, en menos de veinte años la inserción de los nuevos inmigrantes en la economía cubana tuvo resultados sorprendentes. Los “polacos”, nombre común que fue adoptado para denominar a todos los inmigrantes de Europa del Este⁸, fueron ocupando sectores industriales y comerciales inexplorados y gracias a sus sistema de trabajo e iniciativas lograron desplazar a otros ya consolidados, ascendiendo muchos de ellos posiciones económicas bien cimentadas.

Entre 1933 y 1948 se produjo la última y gran oleada migratoria de judíos hacia Cuba. La causa fundamental fue la expansión del nazi- fascismo en Europa y la aceleración de los eventos relacionados con el inicio de la Guerra y la ocupación de Europa Occidental. Los así llamados “refugiados” eran un grupo heterogéneo, donde primaban los empresarios e intelectuales - mayormente alemanes y austriacos- que se concentraron fundamentalmente en La Habana con la esperanza de una breve estadía, y se insertaron en algunas de las incipientes ramas de la industrialización del país, el mundo académico y las artes.

Es durante el albor de esta última corriente migratoria que se produce el auge de las publicaciones impresas hebreas, como forma de divulgar y preservar los valores identitarios de la colonia⁹. Nace así, en abril de 1933, el periódico bilingüe¹⁰ *Vida Habanera*, cuyos principales artículos fueron aunados en una sola publicación anual a partir de 1943, hasta 1961: *Almanaque Hebreo Vida Habanera* (AH), objeto de nuestro análisis.

La lectura de sus páginas resulta de vital importancia para comprender cómo se produjo la inserción de la comunidad hebrea en el contexto económico cubano de la década del 30 y del 40 del pasado siglo y valorar la influencia de esta inmigración (hebrea) en el panorama económico de la época. Nos basamos fundamentalmente en el análisis de esta publicación de 1943 a 1950¹¹ en el acápite referido a la inserción de la comunidad hebrea en el contexto económico nacional.

⁷ Maritza Corrales, “Los judíos en Cuba republicana”, *Debates Americanos*, no 12 (La Habana, 2002), p. 82.

⁸ De la misma manera que “gallego” representaba a todos los españoles y “turco” a todos los provenientes del Medio Oriente, sean árabes o judíos. Margalit Bejarano: “Polacos”. Las significaciones del apodo de los judíos en Cuba”. *Comunidades de ascendencia centro- oriental europea en América Latina al advenimiento del siglo XXI: sus roles y funciones locales e interculturales*, Simposio SOC- 3, 50 Congreso Internacional de Americanistas, (Varsovia, 2000), Centro de Estudios de la Universidad de Varsovia, p. 72.

⁹ Abraham Marcus Matteredín, “Catálogo de la Exhibición de Publicaciones Hebreas de Cuba”, *Ediciones de la Agrupación Cultural Hebreo- Cubana*, (La Habana, 1955), Bellas Artes y Miscelánea., 1ra edición.

¹⁰ El periódico se publicaba en español y en *iddish* (dialecto germano - hebreo propio de los judíos *ashkenazis*).

¹¹ Suárez Marrero, Pablo: “Almanaque Hebreo *Vida Habanera*: patrimonio documental de la comunidad hebrea en Cuba” VII Fórum de Historia, Universidad de La Habana (La Habana, 2014).

De un total de 52 artículos analizados¹², 18 abordan la problemática económica en general, y de ellos 12, la inserción de la comunidad hebrea en el contexto económico nacional (Ver Anexo 1). La inserción de la inmigración hebrea dentro del contexto económico cubano de la década del 30 y del 40 se produjo de manera exitosa y su aporte fundamental consistió en que diversificaron la actividad económica, logrando con sus pequeñas industrias – muchas de ellas desconocidas en Cuba – la sustitución de artículos importados que anteriormente se adquirirían a altos precios.

Es menester destacar la utilidad que para esta investigación han tenido los estudios precedentes sobre la comunidad judía en la Cuba republicana, realizados entre otros, por la destacada investigadora cubana Maritza Corrales, quien hace una minuciosa investigación acerca de la inserción de las diferentes oleadas migratorias hebreas en el contexto nacional, con énfasis en el aspecto económico, y el trabajo de la Dra. Margalit Bejarano sobre determinadas circunstancias que permitieron la “desproletarización” de buena parte de la comunidad hebrea; así como el formidable trabajo de Robert Levine sobre la diáspora judía en Cuba que se corresponde con un momento de auge de los estudios sobre la presencia judía en la isla. Pero a más de eso, los artículos de *Almanaque Hebreo* hablan por sí solos; con motivo de la salida del primer número en 1943, la Dra. Ida Glezer Castiel, destacada pedagoga cubano- hebrea y primera graduada *iddish* en la Universidad cubana, expresó desde sus páginas: “Vida Habanera... ha desempeñado una función rectora de primera categoría, cuya importancia sabrá aquilatar, mejor que nosotros el observador estudioso del mañana cuando escriba la historia de los hebreos en Cuba”.¹³

Queremos agradecer de manera especial al Patronato de la Casa de la Comunidad Hebrea Cubana, especialmente a su presidenta, la Sra. Adela Dworin, quien con el aporte de sus vivencias contribuyó a enriquecer esta investigación.

AH *Vida Habanera* y la inserción de los hebreos en la economía cubana de las décadas del 30 y 40

De los doce artículos de Almanaque Hebreo *Vida Habanera* que versan sobre la inserción de la comunidad en la economía nacional, sus autores generalmente abordan la temática como

¹² Solo se analizan los artículos escritos en español; la publicación comprende una buena parte de sus artículos en idioma *iddish* donde ciertamente también se encuentran algunos referidos a la inserción de los hebreos en el contexto económico nacional.

¹³ Ida Glezer de Castiel, “Vida Habanera” es el más alto exponente de las actividades hebreas en Cuba”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943), p. XXXIV.

proceso histórico¹⁴, enfatizando en los aportes de los judíos a la industria y comercio cubanos. Además, avizoran el vínculo entre intereses comerciales y políticos como forma fundamental de concretar proyectos de beneficio comunitario y para la sociedad en general¹⁵; así, a semejanza de otras corporaciones existentes en el país, crearon la Cámara de Comercio Hebrea para establecer relaciones comerciales con el sector industrial nacional.

Desde el punto de vista del entramado económico-social, la publicación caracteriza a los hebreos en Cuba – sin olvidar al grupo ya mencionado de los “americanos” - “como pertenecientes a la clase media“...; “la mayoría son pequeños comerciantes e industriales modestos, que por sus sistemas de trabajo e iniciativas ha creado nuevos medios de vida para ellos y para la nación en que trabajan”. Se refiere aquí a las industrias que lograron crear, que no solo absorbieron a los nuevos inmigrantes, sino que proveyeron de trabajo a muchos cubanos. Y añade un dato interesante: “Los obreros escasean por las legislaciones sociales en vigor; que fomentan los patronos de sí mismos”¹⁶, refiriéndose a cómo supieron revertir la legislación vigente a su favor (ley del 50 por ciento), a través del desarrollo de la industria doméstica y una audaz técnica de subcontratación que los convirtió de obreros en empleadores.

Si nos remitimos al momento de mayor visibilidad de la comunidad judía con la entrada masiva de *ashkenazis* en los años 20, cabría preguntarse cómo un grupo con mentalidad de refugiados de tránsito, con grandes desventajas idiomáticas, dificultades climáticas y una precaria situación económica¹⁷ que hizo más difícil su proceso de inserción, pudieron no obstante, llevarlo a cabo de manera exitosa.

En este sentido, resultó de particular importancia la existencia de toda una red organizativa judía que permitió a los recién llegados, de comerciantes ambulantes en sus inicios, insertarse en algunos nichos inexplorados de la economía y en el desempeño de rubros vinculados, sobre todo, con la práctica artesanal, el cuentapropismo y la venta en cuotas. La investigadora Martiza Corrales plantea: “No conozco a ningún otro grupo de inmigrantes que haya hecho estudios de

¹⁴ Moisés Mitrani, “Historia de una Colectividad”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943), pp.03-09; Dionisio Castiel, “Síntesis de la evolución hebrea en Cuba. Sus promesas para el futuro”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943), pp.23-34 y William Berger, “Significación para Cuba de la última corriente migratoria hebrea”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1944), pp. 17-27.

¹⁵ -----, “Representantes de las Sociedades Hebreas visitan al Presidente electo Dr. Grau”. *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1944), pp. 08-13. y Dionisio Castiel, “Un programa de trabajo para el Consejo Central de las Sociedades Hebreas en Cuba”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1944), pp. 33-39.

¹⁶ Moisés Mitrani, “Historia de una Colectividad”. *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943), p. 5.

¹⁷Solo una quinta parte de los *ashkanazis* que arribaron en la oleada migratoria de los años 20 estaba constituida por trabajadores calificados, el resto eran artesanos pobremente entrenados. Kersfeld, Daniel: “Polacos” en Cuba: primeros pasos del comunismo judío en la Isla”. V Sección *Revista Estudios*, num 23, (2010) Estados Unidos, política e inmigración www.estudiosgenerales.ucr.ac.cr/estudios/no23/papers/vsec3.html,] Consulta 7 de julio 2013] /ISSN 1659- 3316.

mercado - aun cuando estos fueran rudimentarios - que analizaran las cifras de importación del país, los anuncios y las ofertas de empleo”.¹⁸ Este estudio empírico hecho en 1925, descubrió que había espacio para la eventual industrialización y comercialización de ciertos renglones inexplorados para satisfacer el consumo interno, como las confecciones varias de hombre y mujer: medias, calzado, artículos manufacturados de piel, lo que permitió a los recién llegados cubrir estos nichos. La capacidad de los hebreos de vender a bajos precios, junto al novedoso sistema de ventas a plazo -desconocido hasta entonces en Cuba- les permitió rescatar amplios segmentos de mercado, llegando incluso a desplazar a otros grupos nacionales ya establecidos. A esta dinámica se refería el abogado cubano- hebreo Dionisio Castiel, desde las páginas de AH cuando dijo:

Las actividades de los hebreos se diversificaron prodigiosamente. Levantaron fábricas y talleres de las ramas de producción más diversas... Merecen especial atención la industria del calzado, confecciones y tejidos, de las cuales casi el ochenta por ciento de las existentes han sido fomentadas por hebreos. Robustecieron... el comercio del país, que persistía en los antiguos moldes de la Colonia. Sus establecimientos y casas de comercio han acelerado el ritmo comercial. Abundan sederías, tiendas de tejidos, quincallas, bodegas, cafés, panaderías, restaurantes, tiendas mixtas y tintorerías.¹⁹

Posteriormente, las regulaciones arancelarias como la Custom Tariff Act de 1927 propiciaron un marco legal favorable para la sustitución de importaciones y la creación de nuevas industrias, lo que permitió la transformación de cientos de pequeños talleres manufactureros -la mayoría de los cuales eran judíos- en pequeñas fábricas; esto hizo que en poco tiempo este grupo inmigratorio -de reciente advenimiento- lograra nuevas posiciones en el contexto económico, gracias a sus técnicas de subcontratación y rápida adaptabilidad a las cambiantes circunstancias económicas.

En este sentido, la industria doméstica judía fue fundamental. El papel de las industrias domésticas entre los hebreos fue descrito por el periódico *Habaner Lern* -publicación predecesora de Almanaque Hebreo - como una prueba de su adaptabilidad:

¹⁸ Maritza Corrales, “Los judíos en Cuba republicana”. *Debates Americanos*, no 12, (La Habana, 2002), p. 85.

¹⁹ Dionisio Castiel. “Síntesis de la evolución hebrea en Cuba. Sus promesas para el futuro”. *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943), pp. XXVI - XXVII.

Durante la depresión... había demanda de mercancías baratas. El bajo costo de la mano de obra iba acompañado de la venta a bajos precios. Los artesanos judíos comenzaron a trabajar en “factorías de esclavos”, ganado 50 ó 40 centavos y aun menos. Cuando más difícil era emplear a cubanos o españoles a tan bajo costo, los judíos inmigrantes procedentes de Europa, más familiarizados con los métodos de trabajo norteamericanos, fueron capaces de trabajar 16 a 18 horas diarias en las industrias domésticas, produciendo de 12 a 14 jackets diarios. Gradualmente, un nuevo tipo de trabajador judío emergió: el chapulnik, quien se contrataba para trabajar los encargos de la industria doméstica y a la vez contrataba a otros para que lo ayudasen.²⁰

La Ley de Nacionalización del Trabajo de 1933, comúnmente conocida como “ley del 50 por ciento”²¹, desplazó a cientos de judíos inmigrantes hacia las industrias domésticas²² donde se contrataron a destajo, deviniendo muchos de ellos en sus propios empleadores cuando fueron capaces a su vez, de contratar también a otros, tanto judíos como cubanos. Los así llamados *chapulniks*, parte obreros y parte sub-contratadores, supieron aprovechar las ventajas de la venta a bajos precios para el mercado interno y muy pronto lograron su propia autonomía económica.

Hacia 1933 los “polacos” se convirtieron en los mejores y más dinámicos empresarios de Cuba al poder reconvertir sus anteriores talleres en establecimientos fabriles de una industria ligera, pero en constante expansión. Gracias a este *boom* económico, buena parte de un grupo de inmigrantes, que en la mayoría de los casos no contaba con más de quince o veinte años desde su llegada al país, logró ascender a posiciones dentro de las clases medias. Como plantea Corrales:

Resulta una paradoja...que para los españoles la ley del 50 por ciento signifique un golpe y un desplazamiento, y no obstante para los judíos sea el basamento de su despegue económico....., el inicio de un proceso de desproletarización y su papel de pioneros en algunas ramas de la incipiente industrialización del país.²³

²⁰ *Habaner Lern*, septiembre 22, 1933. Citado por Margalit Bejarano: “The deproletarización of Cuban Jewry”., *Universitaria Hebrea*, Editorial Universitaria Magnes (Jerusalem, 1998), p. 61.

²¹ La Ley de Nacionalización del Trabajo, decretada bajo el gobierno revolucionario de Grau San Martín en 1933, establecía que el 50 por ciento de los puestos de trabajo en cada empresa debían ser ocupados por nativos, aunque después se amplió a los naturalizados cubanos.

²² La ley del 50 por ciento no limitó las actividades económicas de las industrias domésticas judías, donde a menudo el padre de familia trabajaba ayudado por su esposa e hijos.

²³ Maritza Corrales, “Los judíos en Cuba republicana”. *Debates Americano*, no 12 (La Habana, 2002), p. 84.

Dionisio Castiel, lo expreso así en AH:

*Puede consignarse, sin temor a caer en hipérbolos,... que en menos de veinte años de permanencia en el país, su obra es sencillamente sorprendente. Tiene singular importancia su aporte, no por modesto menos valioso, al desarrollo de la economía nacional. Los hebreos han creados pequeñas industrias, algunas de las cuales eran desconocidas hasta entonces en Cuba. Han evitado con ello la importación de algunos artículos extranjeros que provocaban todos los años la salida de numeroso numerario.*²⁴

Sustitución de importaciones...

Acerca de esta suerte de “sustitución de importaciones” y el aporte que para ello podía representar las energías hebreas, el autor continúa:

*La explotación de nuestras más variadas fuentes de riquezas está por hacer. Sabemos que existen y, sin embargo, fuera de la caña y del tabaco, permanece pasiva en el orden económico nuestra población. No solo la indiferencia nos aleja de las iniciativas de producción nuevas. Agrava el estancamiento... la falta de empresarios con fe y capacidad suficiente que permitan desarrollar un programa privado de revolución agrícola e industrial que nos eleve.... La inmigración que nos ocupa (se refiere a los refugiados del nazi- fascismo) está preparada para implantar la técnica más avanzada en los procesos de la agricultura y de la industria*²⁵.

Los refugiados...

Refiriéndose a los así llamados “refugiados”, oleada migratoria que se incrementó a partir de 1938, declara el mismo autor: “Son técnicos, hombres que están habituados a regular el funcionamiento de las grandes fábricas. Se aprovecharán notablemente sus capitales, absorbiendo sus iniciativas”²⁶.

El elemento de inserción de los “refugiados”²⁷ fue fundamentalmente la creación de la industria del diamante, y culturalmente el mundo académico y en las artes²⁸ Refiriéndose a la

²⁴Dionisio Castiel, “Síntesis de la evolución hebrea en Cuba. Sus promesas para el futuro”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943), p. XXVI.

²⁵ *Ibidem*, p. XXXI.

²⁶*Ibidem*, p. XXXI.

²⁷ “La primera oleada de refugiados víctimas de Hitler vinieron a Cuba entre 1938- 1939. Ascendieron- según la estimación del Join Relief Committee – a unas 5000 personas” - la mayoría de las cuales emigró a los Estados Unidos- (NA). “En julio de 1941 comenzó la segunda oleada de refugiados de Europa Occidental.... que en doce meses (julio de 1942) ascendió a 5000”... “el número de refugiados todavía existentes en Cuba (1944) asciende

creación de la industria del diamante, el abogado vienés William Berger, “refugiado” que emigró a Cuba a finales de 1938, señala en AH:

A pesar de la suposición de que la estancia en Cuba significaría solo un intermedio... ha constituido un obstáculo - al comienzo-...”, y que “...hay que añadir varias dificultades... como el clima, los recursos limitados de los refugiados... y... las leyes vigentes que dificultan las posibilidades de trabajar a los extranjeros...”, “... a pesar de todo, los refugiados lograron establecer... una actividad económica digna de mención...” En primer lugar... la industria del diamante, establecida... en 1942 por un grupo de refugiados de Amberes.

Y continúa:

(...) Se han creado entre 1942 y 1943, 26 talleres, en los cuales se dedican al pulimento de los brillantes alrededor de 600 refugiados y casi el doble de trabajadores cubanos. Teniendo en cuenta los aranceles, los impuestos, los salarios y jornales pagados a los trabajadores cubanos, la producción de máquinas ..., de sus partes, de accesorios fabricados en talleres cubanos, los alquileres y seguros: llegamos así a una suma de siete cifras, conque esta industria ha contribuido a la economía cubana entre los años 1942 y 1943. ²⁹

Continúa Berger:

Otros empeños ... son dignos de mención: la fábrica de cierres automáticos (Zippers) , primera en Cuba, que funciona con máquinas inventadas y construidas por ingenieros refugiados; la producción de forrajes (productos agrícolas SA) por métodos científicos nuevos y adaptados a la agricultura del país; el cultivo de la Lufa – esponja japonesa- ... y el empleo de esta fibra para uso de vapores con combustible líquido y ... varios artículos de consumo ... una fábrica de embutidos al estilo europeo, una fábrica química para medicamentos especiales; y ... otra para la fabricación de Flit, artículos de goma.... producción de alcohol, licores europeos ,... y fábricas de juguetes y objetos de artes industriales”, así como el

aproximadamente a 3000 personas”. William Berger, “Significación para Cuba de la última corriente migratoria hebrea”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1944), p. 19-c.

²⁸ Heinrich. E. Friedlander, un refugiado judío escribió: *Historia Económica de Cuba*; otro refugiado, Eugene Schajowicz fue clave en la fundación del Teatro Universitario.

²⁹ William. Berger, “Significación para Cuba de la última corriente migratoria hebrea. *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1944), pp. 23- c.

*empleo en la mantequillería Nela-Guarina de un refugiado como experto en la producción de queso gruyere....*³⁰

Hacia finales de los años 30, los hebreos gozaban de una posición económica de tal solidez que crearon en 1936 la *Cámara de Comerciantes e Industriales Hebreos*, con el propósito de establecer relaciones comerciales con el sector industrial nacional y a más de eso, representar los intereses de la comunidad ante el poder político. Como lo refleja un artículo publicado en AH en 1944³¹, la comunidad hebrea supo manifestar su apoyo y lealtad al gobierno de turno a través de la acción “entre bastidores” de sus instituciones más representativas, toda vez que se mantenía un *status* público de neutralidad política, menos peligroso.

Aunque carecemos de datos estadísticos que nos den a conocer en detalles su contribución, las energías aportadas por los hebreos a la vida económica de la nación son prodigiosas, aun cuando no tomemos en cuenta las empresas fundadas por los “americanos” como la Cía. de Tranvías o de Electricidad y los grandes centrales azucareros como el de *Hershey*. Las contribuciones pagadas por los negocios judíos al Fondo de Salud y Maternidad Obrera de La Habana en 1937, arrojan la respetable cifra en aquel momento de 1 773202 pesos; de ellos, solo las industrias de confecciones, calzados y tejidos ofrecen una nómina de cerca de un millón de pesos.³² (Ver Anexo 3).

En el plano comercial también su influencia fue de vital importancia; Maritza Corrales cita a un competidor español de la época:

*Ellos nos enseñaron cómo hacer negocios... nos enseñaron que había más de veinte formas diferentes de lograr que las cosas se hicieran. Hoy comprendo que lo que entonces pensé que era despiadado, era lo práctico... pero nosotros éramos muy conservadores*³³.

³⁰ *Ibíd*em, p. 24- c.

³¹ “Representantes de las sociedad hebreas visitan al Presidente electo Dr. Grau”. *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1944), pp. 08-13.

³²Dionisio Castiel. “Síntesis de la evolución hebrea en Cuba. Sus promesas para el futuro”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943), pp. XXXII - XVIII. La información también está recogida en “Los judíos en Cuba”, Bimestre Cubano, V. XLV, (La Habana, 1940), pp. 446- 471. Otra estadística recopilada por la Asociación de Contribuyentes en el año 1937 nos ofrece un informe sobre el capital de 135 empresas judías de La Habana y provincias. Dionisio Castiel, “Síntesis de la evolución hebrea en Cuba. Sus promesas para el futuro”. *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943), p. XXXII.

³³ Maritza Corrales, “Los judíos en Cuba republicana”. *Debates Americanos*, no 12, (La Habana, 2002), p. 87.

Como dijera David Kurliand desde las páginas de AH: “Hemos llegado a Cuba sin grandes capitales. Nuestro más valioso capital ha sido nuestro espíritu creador. Hemos creado individualmente nuestra economía, que es... partícula importante en la economía de Cuba”³⁴.

Conclusiones

A pesar de su llegada masiva y las dificultades lógicas que encontraron como inmigrantes de pocos recursos, la inserción de la inmigración hebrea dentro del contexto económico cubano de la década del 30 y del 40 se produjo de manera exitosa a partir de la capitalización de determinados espacios de la economía inexplorados y su papel de pioneros en algunas ramas de la incipiente industrialización del país.

Desde el punto de vista económico- social, la publicación AH caracteriza a los judíos como clase media conformada por pequeños comerciantes e industriales, creadores de nuevos medios de subsistencia para ellos y para la nación cubana. Diversificaron la actividad económica, logrando con sus pequeñas industrias la sustitución de artículos importados que anteriormente se adquirirían a altos precios. Merece especial atención la industria del calzado, las confecciones y tejidos, la forja de agujas - de las cuales casi el 80 por ciento fueron fomentadas por hebreos - y la industria del diamante, que lamentablemente no supo ser preservada.

Además, no solo el sector industrial se vio favorecido con la inserción de los hebreos en la economía nacional, sino también el comercio, cuyo ritmo aceleraron a partir de nuevos métodos de venta y al creación de la más variada gama de pequeños establecimientos: sederías, tiendas de tejidos, quincallas, bodegas, cafés, panaderías restaurantes, tiendas mixtas y tintorerías.

³⁴ David Kurliand, autor cubano- hebreo quien fuera jefe de redacción del Noticiero CMKW en Santiago de Cuba. David O. Kurliand, “Somos cubanos. No hemos dejado de ser hebreos”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera* (La Habana, 1943), p. XVII.

Bibliografía

- Abraham Marcus Matterín, “Catálogo de la Exhibición de Publicaciones Hebreas de Cuba”, *Ediciones de la Agrupación Cultural Hebreo- Cubana*, (La Habana, 1955), Bellas Artes y Miscelánea, 1ra edición.
- Adriana Hernández Gómez de Molina, “El nacionalismo económico y la “cuestión judía” en la prensa cubana de los años 30 “(Inédito).
- David O. Kurliand, “Somos cubanos. No hemos dejado de ser hebreos”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera* (La Habana, 1943).
- Dionisio Castiel, “Síntesis de la evolución hebrea en Cuba. Sus promesas para el futuro”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943).
- -----, “Un programa de trabajo para el Consejo Central de las Sociedades Hebreas en Cuba”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1944).
- Eduardo Weinfeld, “Los judíos en Cuba”, Informaciones, *Revista Bimestre Cubano*, V. XLV, (La Habana, 1940).
- Ida Glezer de Castiel, “Vida Habanera” es el más alto exponente de las actividades hebreas en Cuba”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943).
- Kersffeld, Daniel “Polacos” en Cuba: primeros pasos del comunismo judío en la isla”, [en línea] V Sección Revista Estudios, num 23, (2010). Estados Unidos, política e inmigración. www.estudiosgenerales.ucr.ac.cr/estudios/no23/papers/vsec3.html/]consulta 7 de julio de 2013]. ISSN: 1659- 3316.
- Moisés Mitrani,” Historia de una Colectividad”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1943).
- Margalit Bejarano, “Polacos”. Las significaciones del apodo de los judíos en Cuba”. *Comunidades de ascendencia centro- oriental europea en América Latina al advenimiento del siglo XXI: sus roles y sus funciones locales e inter-estructurales*. Simposio SOC 3, 50 Congreso Internacional de Americanistas (Varsovia 2000).
- -----, “The desproletarización of Cuban Jewry”. *Universitaria Hebrea* Editorial Universitaria Magnes, (Jerusalén, 1998).
- Maritza Corrales, “Los judíos en Cuba republicana”. *Debates Americanos*. No 12 (La Habana, 2002).
- “Representantes de las Sociedad Hebreas visitan al Presidente electo Dr. Grau”. *Almanaque Hebreo Vida Habanera*, (La Habana, 1944).
- Robert M. Levine, *Tropical Diaspora. The Jewish experience in Cuba*. Florida: University Press of Florida, 1993.
- Suárez Marrero, Pablo. “Almanaque Hebreo Vida Habanera: patrimonio documental de la comunidad hebrea en Cuba”. VII Fórum de Historia, Universidad de La Habana (La Habana, 2014)
- William Berger, “Significación para Cuba de la última corriente migratoria hebrea”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera* (La Habana, 1944).

ANEXO 1 – Análisis de las Fuentes Primarias, Almanaque Hebreo Vida Habanera

CODIFICACIÓN*	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR(ES)	CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS DE ANÁLISIS				
			ECONOMÍA		AUTORES		
			Inserción de la comunidad hebrea en el contexto económico nacional	Contexto económico internacional con énfasis en la economía del nuevo Estado judío	Hebreo-cubanos	Cubanos	Extranjeros
AH 43 (03-09)	<i>Historia de una Colectividad.</i>	Dr. Moisés Mitrani	1		1		
AH 43 (11-14)	<i>Los judíos en Cuba.</i>	Max J. Koehler	1		1		
AH 43 (16-19)	<i>Somos cubanos. No hemos dejado de ser hebreos.</i>	David Resedo y David O. Kurliand	1		1		
AH 43 (23-34)	<i>Síntesis de la evolución hebrea en Cuba. Sus promesas para el futuro.</i>	Dr. Dionisio Castiel	1	1	1		
AH 43 (39-43)	<i>“Vida Habanera” es el más alto exponente de las actividades hebreas en Cuba.</i>	Dra. Ida Glezel de Castiel			1		
AH 43 (45-47)	<i>Desarrollo Social de la Juventud Hebrea en Cuba.</i>	Julio Algazi			1		
AH 43 (49-60)	<i>La lucha contra el Nacismo y el Antisemitismo en la Europa actual.</i>	William Zuckerman					1

AH 44 (03-04)	<i>Nuestro Mensaje.</i>	-	1		1		
AH 44 (05-07)	<i>Los judíos y la Carta del Atlántico.</i>	Ángel Ossorio y Gallardo					1
AH 44 (08-13)	<i>Representantes de las Sociedad Hebreas visitan al Presidente electo Dr. Grau.</i>	-	1		1		
AH 44 (17-27)	<i>Significación para Cuba de la Última Corriente Migratoria Hebrea.</i>	William Berger	1		1		
AH 44 (29-31)	<i>Un Comité que honra a los hebreos de Cuba y del Mundo.</i>	-				1	
AH 44 (35-38)	<i>Por qué...?</i>	Fernando Martin Hirscl			1		
AH 44 (39)	<i>Henry Weiner.</i>	-			1		
AH 46 (02-03)	<i>Mensaje del ilustre Alcalde de La Habana.</i>	Dr. Manuel Fernández Supervielle				1	
AH 46 (04-06)	<i>Año Nuevo Hebreo.</i>	-			1		
AH 46 (07-13)	<i>Razas "puras" y razas "impuras".</i>	Dr. Fernando Ortiz				1	
AH 46 (16-30)	<i>Un pueblo fundamental en la Historia.</i>	Dra. Ofelia Domínguez Navarro		1		1	
AH 46 (33-39)	<i>Un programa de trabajo para el Consejo Central de las Sociedades Hebreas en Cuba.</i>	Dr. Dionisio Castiel	1		1		

AH 46 (41-48)	<i>El movimiento femenino en la Bnai-Brith</i>	Dra. Ida Glezer de Castiel			1		
AH 46 (50-54)	<i>Ensayo sobre el antisemitismo.</i>	Abraham Marcus Materin			1		
AH 46 (59)	<i>Nuestra responsabilidad ante la niñez.</i>	Prof. David Pérez	1		1		
AH 46 (60-64)	<i>Desenvolvimiento de la Hillel en Cuba.</i>	Enrique Heiber			1		
AH 47 (03)	<i>Carta dirigida al Sr. S. M. Kaplan.</i>	Dr. Nicolás Castellanos				1	
AH 47 (05-10)	<i>La leyenda de Kol Nidre.</i>	-					
AH 47 (13-22)	<i>El caso judío ante la ONU.</i>	Dra. Ofelia Domínguez		1		1	
AH 47 (25-29)	<i>Por un hospital hebreo en La Habana.</i>	Dr. Moisés Mitrani	1		1		
AH 47 (30)	<i>El almirante Luis Brion, colaborador judío de Simón Bolívar.</i>	Carlos Vogel			1		
AH 47 (33-35)	<i>Defendamos al pueblo judío.</i>	Manuel Bisbé				1	
AH 47 (37-43)	<i>Los judíos en el interamericanismo.</i>	Joshua Hochstein	1				1
AH 47 (50-52)	<i>Los Hebreos ante la Carta de San Francisco.</i>	Dr. Dionisio Castiel			1		
AH 47 (53-60)	<i>El Mesías en las Puertas de Roma.</i>	José Mendelson			1		
AH 48 (11-15)	<i>Memorias del Comité</i>	Dr. Salomón			1		

	<i>Cubano Hebreo Pro-Sangre para Israel.</i>	Mitrani					
AH 48 (27-29)	<i>Así se gestó el Estado Judío.</i>	-					
AH 48 (33-37)	<i>Cómo estabilizó Israel su economía.</i>	Bartley Crum		1			1
AH 48 (40-45)	<i>Las fuerzas combatientes de Israel.</i>	Kenneth Bilby					1
AH 48 (47-50)	<i>Los valores judíos en la cultura universal.</i>	Lic. Alfonso Francisco Ramírez					1
AH 48 (53-58)	<i>El Mesianismo.</i>	-					
AH 48 (60-62)	<i>La Enciclopedia Judaica Castellana.</i>	-			1		
AH 48 (63-64)	<i>El Estado de Israel.</i>	Ángel Gimelstein		1	1		
AH 50 (03-04)	<i>Nuestro Homenaje a la Bandera Cubana.</i>	-			1		
AH 50 (05-07)	<i>La Bandera Cubana.</i>	Dr. Enrique Gay-Galbó				1	
AH 50 (09-10)	<i>En el Centenario de la Bandera Cubana.</i>	Dr. Abraham Drapkin					1
AH 50 (13)	<i>A la bandera cubana.</i>	Eliezer Aronowsky			1		
AH 50 (14-18)	<i>La bandera y la educación.</i>	Dra. Ida Glezer de Castiel			1		
AH 50 (20-23)	<i>Los Hebreos y la bandera cubana.</i>	Abraham Marcos Matterin			1		
AH 50 (24-28)	<i>Reflexiones con motivo de Rosh Hashana.</i>	Benno Weiser		1			1
AH 50 (31-38)	<i>Las relaciones</i>	Myriam	1	1	1		

	<i>culturales entre Cuba e Israel.</i>	Finkelman					
AH 50 (40-45)	<i>Impresiones de Israel.</i>	Jorge L. Martí		1		1	
AH 50 (46-48)	<i>Moshe Tov, Diplomático de Israel.</i>	Pablo Núñez Paz					1
AH 50 (51-58)	<i>Jerusalén y los judíos.</i>	-					
AH 50 (59-60)	<i>El Colegio Hebreo Moderno rinde Homenaje a la Bandera Cubana.</i>	-			1		
TOTALES	52 artículos		12	8	30	9	9

* **Codificación de Referencia:** AH XX (xx-xx)

AH = Almanaque Hebreo *Vida Habanera*.

XX = Decimales correspondientes al año de publicación del volumen en el siglo XX.

(xx-xx) = Paginado del artículo.

Ej. AH 43 (03-09) = Artículo publicado en el Almanaque Hebreo *Vida Habanera*, en el volumen correspondiente al año 1943, cuya extensión va de la página 03 a la 09.

ANEXO 2 - Contribuciones pagadas por empresas judías al Fondo de Maternidad 1938.
Revista Bimestre Cubana. La Habana, V. XLV. 1940, p. 460.

Empresas judías	Contribuciones – dólares –
Industrias y comercio de ropa hecha	476.761
Fábricas de zapatos	214.619
Fábricas de tejidos	153.368
Tiendas	199.874
Distribuidores de películas	152.290
Tabaco	58.242
Fábricas de medias	98. 706
Fábricas de camisas	71. 006
Comisionistas	60. 992
Quincallerías	50. 876
Tintorerías	31.512
Fábricas de espejos, botones, muebles, licores, perfumes; panaderías, restaurantes, fotógrafos, chapisterías, basares, bodegas, víveres, sederías, peleterías, tiendas mistas, etc.	224. 954
Total	1. 773. 902